

Variaciones técnico-tácticas en el bloqueo ante ataques de tiempo cero en función de las variables contextuales: la influencia del marcador en voleibol

Technical and tactical variations in the blocking of zero attacks considering contextual variables: The influence of the scoreboard in volleyball

Fernández del Valle, M.¹, Salas, C.², Molina, J.J.¹

¹ Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Universidad Europea de Madrid.

² Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte de Lérida. Universidad de Cataluña.

Dirección de contacto

María Fernández del Valle: maria.fernandezdelvalle@gmail.com

Fecha de recepción: 30 de marzo de 2008

Fecha de aceptación: 16 de octubre de 2008

RESUMEN

El voleibol es un deporte secuencial en el cual la resolución positiva de ciertas situaciones repetitivas se hace clave para que el rendimiento sea adecuado. Sin embargo, la conducta individual parece cambiar de manera incontrolada debido a la existencia de un aumento de la carga competitiva que hace que aparezcan comportamientos técnico-tácticos no deseados.

Una de esas situaciones repetidas y que pueden terminar decidiendo el resultado de un partido es el bloqueo ante balones de tiempo 0; el comportamiento de los bloqueadores ante este tipo de balones debe estar muy estructurado dado que no sólo debe significar un alto índice de acierto en su realización, sino significar una evidente referencia para la segunda línea. Para que esta última exigencia táctica se cumpla es imprescindible que el bloqueo cumpla en su ejecución con los criterios de verticalidad del salto, con el posicionamiento vertical de los brazos, y con la estructuración compacta de la pantalla formada por los jugadores al bloqueo.

La muestra fue formada por 13 partidos de la fase final de la liga mundial masculina de la temporada 2003, siendo analizadas un total de 1222 acciones de ataque defensa, de las cuales 285 (23%) cumplen con las características de los ataques de tiempo 0. Los resultados encontrados demuestran que el comportamiento patrón varía de forma significativa ($p < 0,05$), al enfrentar los datos con total agregación frente a los datos segregados atendiendo a la variable marcador, apareciendo las principales diferencias en la ejecución del bloqueo en la parte final de los sets decisivos.

Palabras Clave: voleibol, contexto, bloqueo, ataque, tiempo cero.

ABSTRACT

Volleyball is a sequential sport in which the positive resolution of some repetitive situations is the key to a great performance. However, the individual behaviour seems to change uncontrollability due to the existence of growing in the competitive charge that makes appear undesired technical-tactical behaviours.

One of these repeated situations that can decide the a match result is the block of time zero balls; the blockers behaviour in the presence of this type of balls must be too structured given that not only must signify a high index guess on achievement, but an evident reference to the second line. To fulfil this requirement is essential that block carry out on its execution with the vertical position on jump criteria, with the vertical position of arms, and with the compact structuring of the wall consisted of block players.

The sample was made of 13 matches of the final phase of the male world league of 2003 season, analyzing a total of 1222 attack-defence actions, from which 285 (23%) carry out with time zero characters. The findings demonstrate that the pattern behaviour changes significantly ($p < 0,05$), confronting the data with total aggregation to the segregated data attending to the marker variable, appearing the principal differences in block performance at the end of the decisive sets.

Key words: volleyball, context, block, attack, time zero.

INTRODUCCIÓN

Los tiempos de ataque

El concepto tiempo de ataque es el término utilizado para designar la velocidad del pase de colocación: el tiempo que transcurre entre la salida del balón de las manos del colocador y el contacto de aquél por parte del rematador, es decir, la sincronización entre el jugador que prepara y el que culmina el ataque (Pittera y Riva 1980; Selinger y Ackerman-Blount, 1986). Por un lado, el tiempo también está condicionado directamente por el tipo de pase que le llegue al colocador y, por otro lado, por la habilidad técnico-táctica de éste (Ming, 1991).

El principal aspecto que los define es la componente vertical de la trayectoria, que marca el tiempo de vuelo del balón (Pittera y Riva 1980; Bellendier, 2002).

Los tiempos de ataque están relacionados con la función de los atacantes, teniendo cada puesto específico un tiempo característico, entendiendo que es posible la variabilidad de tiempos en un mismo puesto.

Para la definición de cada tiempo de ataque se utilizan diferentes conceptos:

- *Trayectoria.* El primer criterio, y más utilizado, consiste en marcar la altura del pase o altura máxima que debería alcanzar el tiempo de ataque establecido.
- *Sincronización colocación-ataque.* El segundo criterio para la definición del tiempo centra su atención en la interacción entre las acciones del colocador y del atacante. En qué momento concreto se debe realizar una determinada acción del ata-

que, en relación al momento en que el colocador toca el balón.

- *Relación ataque – bloqueo.* El tercer criterio, utilizado únicamente por algunos autores, establece la relación entre el objetivo del ataque y la defensa de primera línea.

Ataque de tiempo cero

Los ataques de tiempo cero se distinguen, fundamentalmente, por el incremento de la altura del balón en el pase de colocación. Si el tercer tiempo cierra la combinación y le da seguridad, los ataques de tiempo cero se dan en situaciones de emergencia, con balones muy alejados de la zona principal de colocación o colocados por jugadores no especialistas en la preparación del ataque (Selinger y Ackermann-Blount, 1986). El mismo jugador que estaba preparado para el tercer tiempo debe adaptar el punto de salida para la realización del ataque y el timing de la carrera de aproximación con el fin de resolver una situación de emergencia en el ataque o contraataque.

El tiempo cero citado por Pelletier (1985), Toyoda (1989) y Molina (2003) equivale al tiempo 9 de Cardinal, Pelletier y Rivet (1980), Beal (1992), y Bratton (1993), todos ellos indicando colocaciones especialmente altas (Muchaga, 1997). Dentro de éstas, Beal (1992) distingue entre especiales -más de 2,4 m. por encima de la red- y súper altas -entre 4.6 y 6.1 metros-.

Los ataques de tiempo cero, atendiendo a los criterios de descripción establecidos, presentan las siguientes características:

- *Trayectoria*. La altura del balón queda determinada por Muchaga (1997) entre 3 y 6 metros por encima del borde superior de la red. A mayor separación de la red, más alto es el pase de colocación. Evidentemente, los balones van a ser golpeados en la parte descendente de la trayectoria. La mayor velocidad de la caída de la trayectoria genera una mayor dificultad en el rematador para sincronizar el contacto con un tiempo más lento (Selinger y Ackermann-Blount, 1986).
- *Sincronización colocación – ataque*. En el momento en que el colocador entra en contacto con el balón, el rematador debe observar la trayectoria de salida y cuando ésta alcanza su punto máximo, realizar la carrera con la mayor aceleración. Aunque también se pueden observar jugadores con el mismo timing que el tercer tiempo por ser más lentos, por estilo o por error en el timing de salida. En los dos primeros casos, se realiza una carrera de aproximación más lenta en su parte inicial (Selinger y Ackermann-Blount, 1986).
- *Relación atacante – defensa de primera línea*. El jugador que culmine el ataque en tiempo cero va a encontrarse con un bloqueo colectivo homogéneo formado por dos o tres jugadores, situaciones de superioridad numérica de los bloqueadores, puesto que la primera línea va a disponer del tiempo necesario para desplazarse a cualquier punto de la red.

La clave de este tiempo de ataque recae en la calidad, ya que el atacante debe oponerse a una situación ofensiva problemática, al menos debe tener garantizado un pase próximo al lateral de la red y separado de la misma con el fin de tener mayores ángulos para la superación del bloqueo (Alberda, 1998).

Su utilización queda restringida prácticamente a situaciones de emergencia, después de un mal pase o balón mal defendido o cuando el colocador no da el pase. Zimmermann (1995) destacó que los ataques con pases altos aumentaron entre un 5 y 10% tras la disputa de los Juegos Olímpicos de 1992 asociado al incremento del saque en salto. Palao (2001), refiriéndose a los ataques de tercer tiempo, pero con una clara alusión a los balones altos, destaca la disminución de las opciones de ganar el punto en estos tipos de ataques. Y constata, específicamente, que esta disminución del rendimiento no se observa en los equipos de primer nivel (los cuatro primeros equipos clasificados de los JJ.OO. de Sydney 2000), gracias a la mejor resolución de esta situación problemática por parte de los atacantes más potentes de ala y de los opuestos de los equipos mejor clasificados.

El ataque de balones altos sigue, como siempre, ocu-

pando un lugar importante en la resolución de balones de contraataque (Fröhner y Zimmermann, 1996).

La defensa de primera línea ante ataque cero

Los bloqueadores, en este caso, disponen del factor tiempo a su favor. Los ataques de tiempo cero normalmente vienen acompañados de la imposibilidad de jugar un ataque rápido, lo cual permite:

- Centrar la atención en un número reducido de atacantes.
- El desplazamiento anticipado del bloqueo, la realización de sobrecarga sobre el o los rematadores potenciales y la utilización de pasos laterales que evitan la pérdida de orientación respecto a la red.
- La no utilización del bloqueador débil, en el caso de que lo hubiera.
- Un mayor equilibrio en el salto y una mayor homogeneidad del bloqueo.
- La formación del bloqueo triple, si se considera conveniente.

El marcador como factor influyente en el juego

El marcador en el voleibol, al igual que en los demás deportes que no disponen de un tiempo límite, influye del mismo modo que ejerce el tiempo de partido en el resto de los deportes que se juegan con un tiempo limitado (Ejem, 1995). Molina (2003a) cita la teoría de impulso de Hull para destacar que en los momentos decisivos del partido puede existir un incremento de la tensión competitiva y una reducción del número de respuestas de los jugadores, apareciendo fundamentalmente aquellas acciones de juego más consolidadas (Molina, 2003b). En relación al tiempo, Ejem (1995) comenta también la dificultad de jugar de forma creativa cuando la situación competitiva se pone difícil, siendo lo más habitual regresar a los fundamentos básicos y jugar de manera conservadora. En esta misma línea, y en referencia expresa al defensor de primera línea y al colocador, Ureña (1993:54) afirma que: "el análisis del momento de juego por parte del bloqueador en relación a las tendencias del colocador favorecerá la predicción sobre la distribución del mismo". Es decir, parece ser que las tendencias del juego de ataque y a su vez de defensa pueden cambiar a lo largo de los diferentes momentos del partido, en este supuesto el marcador es un elemento clave a considerar por los bloqueadores (Vandermeulen, 1992). Finalmente, Ureña (1998) y Molina (2003a) diferencian, en sus respectivas investigaciones, entre sets decisivos y no decisivos, con una carga competitiva mucho mayor en los primeros, puesto que es en éstos donde se resuelve el vencedor del partido. En base al carácter decisivo de

los sets y a la parte del set que se está desarrollando se pretenden establecer posibles diferencias en las acciones defensivas de primera línea.

MÉTODO

Muestra:

La muestra esta formada por 13 partidos de la fase final de la Liga Mundial 2003, disputada en el Palacio de Vistalegre de Madrid entre el 8 y el 13 de Julio. Dentro de estos partidos se han registrado un total de 1222 acciones de ataque y bloqueo.

Para la observación y registro de las acciones ofensivas y de las acciones defensivas de primera línea se ha utilizado un instrumento de observación ad hoc, en el que se distinguen tres dimensiones (ver tabla 1): contextual, conductual y evaluativa (Molina, 2003a).

Tabla 1. Estructura del instrumento observacional.

Dimensión	Contextual	Conductual			Evaluativa	
Sub-dimensión	Contextual	Ataque	Defensa		Evaluativa	
Criterios	Marcador		TMA	NBL	PBP	EAD
	PICS	SND		VRS	PBA	
	PFS	STD		FJB		

Para el tratamiento de datos se ha utilizado el SDIS de GSEQ para Windows 4.1.2 de Bakeman y Quera (1996). Con este programa informático, se ha elabo-

rado el análisis secuencial prospectivo atendiendo a la variable marcador. A partir de este análisis se han obtenido frecuencias, residuos ajustados y niveles de significatividad ($p < 0.05$), tomando como conductas dadas y condicionadas las que se observan en la tabla 2.

La variable marcador dispone de los siguientes niveles: parte inicial-central del set no decisivo, parte final del set no decisivo, parte inicial-central del set decisivo y parte final del set decisivo.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En las siguientes tablas se presentan los resultados obtenidos, mediante el análisis con agregación total de datos, del código ataque de tiempo cero (AT0).

Tabla 3. Patrones de ataque tiempo cero con agregación total de datos (parte I)

ATAQUE DE TIEMPO CERO I						
Retardo	R 0					
Criterio FC	ORR	FJB lateral	NBL			
Patrón excitatorio	LCT	BLC	BLD	BLT	BTPC	BTCA
Residuos ajustados	2,32	8,86	9,74	10,66:	10,99:	4,23:
P	0,0205	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000	0,0000
Patrón inhibitorio	CMP	BLA	BDLA	BIN	BLM	DBI
Residuos ajustados	-2,35	-5,00	-5,12	-9,66	-2,93	-5,78
P	0,0188	0,0000	0,0000	0,0000	0,0034	0,0000

Tabla 2. Síntesis de conductas observadas.

Conducta/s	Dadas		Conductuales	Criterio/s
	Condicionadas			
Conductuales	TMA	Colocador (ACL), tiempo 1 (AT1), tiempo 2 (AT2), tiempo 3 (AT3) y tiempo 0 (AT0).	Conductuales	Criterio/s
	NBL	Individual (BIN), doble individual (DBI), bloqueo y medio (BLM), doble (BLD), triple cerrado (BTC) y triple abierto (BTA)		
	VRS	Vertical-vertical (VRV), vertical lateral (VRL), lateral vertica (LTV), lateral-lateral (LTL), vertical (VRT), lateral (LTR).		
	PBP	Vertical (BPV), lateral interno (BPLI), lateral externo (BPLE), lateral interno-externo (BPLIE), externo-externo (BPLEE).		
	PBA	Vertical (BAV), lateral interno (BALI), lateral externo (BALE), lateral interno-externo (BALIE), externo-externo (BALEE).		
	FJB	Línea cerrada (BLC), línea abierta (BLA), doble línea abierta (DLA), fondo del campo (BFC), diagonal 5 (BD5), diagonal I (BD1).		
	EAD	FIVB adaptado: error (ERR), malo (MAL), débil (DBL), fuerte (FRT), directo (DRC).	Evaluativo	

Tabla 4. Patrones de ataque tiempo cero con agregación total de datos (parte II)

ATAQUE DE TIEMPO CERO II						
Retardo	R 0					
Criterio FC	PBP	PBA			VRS	
Patrón excitatorio	BPV	BAV			VRV	
Residuos ajustados	9,03	8,93			12,34	
P	0,0000	0,0000			0,0000	
Patrón inhibitorio	BPLE	BPLIE	BALI	BALE	LTL	VRT
Residuos ajustados	-8,94	-2,78	-5,37	-2,59	-5,06	-7,26
P	0,0000	0,0055	0,0000	0,0097	0,0000	0,0000

Tal y como se observa en las tablas anteriores los patrones conductuales formados a partir de los ataques de tiempo cero, con el conjunto de datos obtenidos, están compuestos por las siguientes conductas:

- En relación a la fijación del bloqueo se defiende con línea cerrada. El marco teórico existente establece la relación entre la fijación y la distancia del balón respecto a la red (Petit, Daniel, Genson y Castan, 1986; Vargas, 1991; Glaive, 1998). La activación de la línea cerrada, conjuntamente con la conducta activada ante el ataque de tercer tiempo, confirma una nueva relación entre el lugar donde se realiza el bloqueo y el tiempo de ataque. El bloqueo es fundamentalmente zonal, cubriendo el ataque línea y dejando la diagonal para los defensores de campo, tal como promueve Velasco (1997) de forma general. Quedan inhibidas las conductas bloqueo línea abierta y doble línea abierta.
- En cuanto al número de jugadores que forma el bloqueo, éste es doble cerrado y todas las modalidades de bloqueo triple (:), la excepcional ausencia de déficit que se da ante estos tipos de ataque permite una formación homogénea y/o colectiva de todos los defensores de primera línea. Ante tiempo cero, y en la muestra observada se ejecuta el bloqueo triple, puesto que se cumplen las tres premisas para su puesta en práctica: atacantes potentes, tiempo y bloqueadores competentes (Selinger y Ackermann-Blount, 1986; De Boer, 1991; Santos, 1992a, 2002; Vollpicella, 1992).

- Respecto a las posiciones de brazos, tanto del principal como del auxiliar, son verticales, posición más adecuada para el bloqueo zonal. En los ataques de tiempo cero los atacantes se encuentran en situaciones de juego desfavorables (Muchaga, 2000b) y se privilegia una defensa con una buena relación primera-segunda línea, ayudada por una posición de brazos totalmente vertical.
- Finalmente, la conducta activada en verticalidad de salto es vertical-vertical, dando muestra nuevamente de la ausencia de déficit temporal y la pretensión de un bloqueo totalmente estable que sirva de referente para la formación de la segunda línea de defensa.

A continuación se describen los patrones atendiendo a la variable marcador. Se observan las siguientes diferencias en los cuatro momentos de juego obtenidos:

- La posición de los brazos del bloqueador principal vertical no se activa en la parte final de los sets decisivos. La no activación de la conducta más estable ante el tiempo 0 y no obtener ninguna regularidad conductual puede venir provocada por la modificación del objetivo zonal del bloqueo e intentar, en determinadas ocasiones, interceptar el balón en los momentos críticos del juego o bien por recuperar, en dichos momentos, aquellas conductas más arraigadas olvidando consignas tácticas del juego. A su vez, queda inhibido en los cuatro patrones obtenidos la posición lateral externa, mientras que en el set no decisivo parte final se inhibe también la posición lateral interna.
- Las conductas que aparecen con mayor regularidad en la posición de brazos del auxiliar son vertical activado y lateral interno inhibido. En este criterio se detectan dos modificaciones que muestran una pérdida de verticalidad progresiva en las acciones de bloqueo a lo largo del partido ante tiempo cero. En primer lugar la inhibición de la posición de brazos lateral externo en la parte inicial de los sets no decisivos, reforzando más la verticalidad de las acciones en este momento del juego. En segundo lugar, la falta de regularidad en la parte final de los sets decisivos, no existiendo ninguna conducta que se de por encima o debajo de lo esperado por el azar.

Tabla 5. Patrones de ataque tiempo cero con segregación de datos en función del set decisivo en su parte final.

ATAQUE DE TIEMPO CERO							
SET DECISIVO (PARTE FINAL DEL SET)							
Retardo	R 0						
Criterio FC	FJB lateral		NBL			PBP	VRS
Patrón excitatorio	BLC		BLD	BLT	BTA		VRV
Residuos ajustados	3,84:		3,42:	3,93:	2,90:		3,79:
P	0,0001		0,0006	0,0001	0,0037		0,0002
Patrón inhibitorio	BLA	BDLA	BIN			BPLE	VRT
Residuos ajustados	-2,08:	-2,30:	-9,66			-2,67:	-2,67:
P	0,0379	0,0215	0,0007			0,0007	0,0075

- Por último, en relación al criterio verticalidad del salto se detecta un proceso, en cierto modo, similar al comentado anteriormente. A nivel activado, se da con mayor cohesión que el mero azar la conducta verticalidad colectiva de todos los bloqueadores (: parte final del set decisivo). En cambio, en los patrones inhibidos de los sets decisivos no se inhibe la acción de salto lateral colectivo en la parte final.

CONCLUSIONES

Con agregación total de datos, el ataque de tiempo cero es defendido con una secuencia de acciones defensivas muy definidas, la intervención del bloqueo sin déficit de tiempo le permite realizar: lectura sobre el atacante rápido -en caso de que exista-, bloqueo doble (También se activan todas las modalidades de bloqueo triple, no cumpliendo ninguna de ellas los requisitos de la aproximación normal), fijación línea cerrada, salto vertical colectivo y brazos del principal y auxiliar verticales (La verticalidad de brazos observada indica la realización de un bloqueo fijo en cuanto a la acción lateral de brazos. En ningún caso debe entenderse como bloqueo defensivo, puesto que el movimiento antero-posterior de los brazos no ha sido un criterio observado).

El tiempo cero presenta fundamentalmente una diferencia importante en la ejecución del bloqueo en la

parte final de los sets decisivos. En esta fase del juego no se activa la posición de brazos vertical ni en el bloqueador principal ni en el auxiliar.

APLICABILIDAD

Varios parecen ser los aspectos a destacar como posibles causantes sobre los que incidir o tener en cuenta durante el entrenamiento.

El primero es la necesaria creación de climas contextualizados durante los entrenamientos, empleo que se ha generalizado en el diseño de las tareas a realzar, es en este tipo de trabajo en los cuales observar el comportamiento conductual de los jugadores.

El segundo es la búsqueda de patrones técnicos estables para la defensa de los balones de tiempo 0, durante los momentos críticos de sets y partidos, o inestables reconocidos y utilizados en función de su rendimiento. En este sentido parece existir un criterio sobre la idea de que la formación del bloqueo debe cambiar con la intención de crear incertidumbre en el atacante, de tal forma que en los momentos críticos se puede considerar acertado la variación de la formación de las estructuras defensivas, desde nuestro punto de vista el problema más importante es el establecimiento de criterios colectivos, y que en los momentos críticos las estructuras defensivas tanto desde un punto de vista formal como funcional no se establezcan en función de criterios individuales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alberda, J. (1998). Side out – Regain the serve to score a point. *The Coach*, Nov. 3, 24-30.
- Beal, D. (1992). Combinaciones de Ataque. En: Bertucci, B. (Ed.) (1992). *Guía de Voleibol de la Asociación de Entrenadores Americanos de Voleibol* (pp. 215-235). Barcelona: Paidotribo.
- Bellendier, J. (2002). Ataque de rotación en el voleibol, un enfoque actualizado. *Lecturas de Educación Física y Deporte*. Revista Digital. Recuperado 10 septiembre 2002. Disponible en <http://www.efdeportes.com/efd51/ataque.htm>.
- Bratton, B. (1993). *Volleyball team tactics and training*. Ontario: University of Calgary.
- Cardinal, C.H., Pelletier, C., Rivet, D. (1980). La tactique collective. *Cahier de l'entraîneur II*. Ontario: Fédération de Volley-ball du Québec. pp. 111-141.
- Deboer, K. (1991). The middle-back-up defensive system. En: Palmer, C. & Rauterkus, M. (Eds.) (1991). *Volleyball's Cadre Collection. Vol. II*. Pittsburgh: USVBA. pp. 137-143.
- Ejem, M. (1995). El valor real de los números. *International Volley Tech (edición en castellano)*, Oct. 3, 25-30.
- Fröhner, B. & Zimmermann, B. (1996). Aspectos seleccionados de desarrollo en el voleibol masculino. *The Coach (edición en castellano)*, Dic. 4, 11-18.
- Glaive, A. (1998). *Fondamentaux de l'entraînement tactique*. FFVB. [S.l.]
- Ming, Z.J. (1991). Un système de combinaisons d'attaques. *International Volley Tech*, Nov. 4, (pp. 16-26).
- Molina, J.J. (2003a). *Estudio del saque de voleibol de primera división masculina: Análisis de sus dimensiones contextual, conductual y evaluativa*. Directores, Dr. José Antonio Santos del Campo; Dra. M^a Isabel Barriopedro Moro & Dr. Miguel Ángel Delgado Noguera. [Tesis Doctoral inédita]. Granada: Universidad de Granada. Departamento de Educación Física y Deportiva.
- Molina, J.J. (2003b, Diciembre). *Análisis de juego desde el modelo competitivo: un ejemplo aplicado al saque*. En: III Congreso Internacional sobre Entrenamiento Deportivo. Promoción y Tecnificación. Instrumentos para el desarrollo del voleibol. Valladolid: Junta de Castilla-León y Real Federación Española de Voleibol.
- Muchaga, L.F. (1997). Sistema de ataque. Estructura. *Documento de trabajo de la concentración permanente junior*. Inédito, cedido por el autor.
- Muchaga, L.F. (2000b). Aprende a bloquear con ... (3^a y 4^a parte). *Set Voleibol*, Jun. 5: 50-51.
- Palao, J.M. (2001). *Incidencia de las rotaciones sobre el rendimiento del ataque y el bloqueo en voleibol*. [Tesis Doctoral]. Directores, Dr. José Antonio Santos del Campo & Dr. Aurelia Ureña Espa. Granada: Universidad de Granada. Departamento de Educación Física y Deportiva.
- Pelletier, C. (1985). La formation de l'attaquant en puissance. En: Cardinal, C., Pelletier, C. & Rivet, D. (Eds.) (1980). *Cahier de l'entraîneur II*. Ontario: Fédération de Volley-ball du Québec. (pp. 43-74). Pittera, C. & Riva, D.. *Voleibol dentro del movimiento*. Buenos Aires: Revista Voley.
- Petit, G., Daniel, G., Genson, M. & Castan, G. (1986). *Volley-ball*. Paris: Robert Laffont/L'equipe.
- Pittera, C., Riva, D. (1980). *Voleibol a través del movimiento*. Roma: Triangle.

- Santos, J.A. (1992a). La táctica colectiva. En: Ramiro Villar, R. (Ed.) (1992a). *Voleibol*. Madrid: Comité Olímpico Español (COE). (pp. 133-178).
- Santos, J.A. (2002). Táctica. En: Comité nacional de Entrenadores (Coord.) (2002). *Manual del Entrenador*. Documento inédito. (pp. 1-28).
- Selinger, A. & Ackerman, J. (1986). *Voleibol de potencia*. Buenos Aires: Confederación Argentina de Voleibol.
- Toyoda, H. (1989a). Formaciones básicas de equipo en voleibol. En: Acosta, R. [et al]. (Coord.) (1989). *Manual para entrenadores Nivel I*. Confederación Argentina de Volley-ball. (pp. 140-169).
- Ureña, A. (1993). Técnica. En: J. Torres (Ed.) (1993). *Manual del preparador de voleibol nivel II*. Cádiz: Federación Andaluza de Voleibol. (pp. 9-64).
- Ureña, A. (1998). *Incidencia de la función ofensiva sobre la recepción del saque en voleibol*. [Tesis Doctoral]. Directores, Dr. José Antonio Santos del Campo & Dr. Antonio Oña Sicilia. Granada: Universidad de Granada. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento psicológico.
- Vandermeulen, M. (1992). La prise d'information et ses conséquences pour l'entraînement du block chez les jeunes joueurs. *International Volley Tech*, Mar. 1, 23-28.
- Vargas, R. (1991). *Voleibol. 1001 Ejercicios y juegos*. Madrid: Augusto E. Pila Teleña.
- Velasco, J. (1997). The point phase philosophy: play, don't perform acrobatics with the ball. *The Coach*, Dic. 4, 4-9.
- Vollpicella, G. (1992). *Curso de Voleibol*. Barcelona: De Vecchi.
- Zimmermann, B. (1995). Principal evolución del voleibol masculino. *International Volley Tech (edición en castellano)*, Abr. 1, 4-11.